La Relación Entre los Recursos Físicos y Nuestra Fe

Lectura: 1 Reyes 17:8-16

**Introducción**

Déjame hacerte una pregunta. Sabemos que había ocasiones en nuestras vidas como cuando teníamos todas las finanzas que necesitábamos para hacer algo que queríamos hacer. También nos damos cuenta de que había ocasiones en que nos faltaban los recursos físicos que creíamos que necesitábamos. Aquí está la pregunta. ¿Cómo reaccionaste cuando viste que te faltaban los recursos físicos que pensabas que necesitabas? ¿Te enojaste? ¿Te sentiste frustrado? Si eres como yo, ya has descubierto que a menudo tu primera respuesta no fue la mejor manera de responder. Lo que quiero que veamos hoy es un ejemplo de cómo debemos responder. También veremos algunos principios relacionados con nuestros recursos físicos y nuestra fe en Dios.

**Sermón**

Si se acuerdan, hemos estudiado acerca de la vida de Elías en otros sermones. Hemos visto el principio de su ministerio y cómo Dios proveyó por él y le enseñó en el arroyo de Querit. También hemos visto que el arroyo se secaba. Cada día había menos y menos agua en el arroyo. Cuando pienso en eso, me pregunto, “¿Qué haría yo si estuviera en esa situación? ¿Saldría del lugar donde Dios me había puesto para buscar lo que pensaba que necesitaba? ¿Estaría lleno de preocupaciones, o podría esperar confiadamente en Dios?” Vamos a ver cómo respondió Elías y lo que Dios espera de nosotros cuando “nuestro arroyo se está secando”.

Pero antes de eso, quiero establecer un principio en que debemos basar nuestras respuestas cuando nos enfrentamos en estas situaciones cuando parece que haya una falta de recursos, o cuando no tenemos el dinero para pagar todas las deudas que se siguen acumulando la una encime de la otra. El principio que quiero establecer es esto. Dios se deleita en proveer para nuestras necesidades.

Quiero que lean conmigo Mateo capítulo 7, los versículos 7 al 11.

*Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?*

¿Cómo prueba este pasaje que Dios se deleita en proveer para las necesidades de Sus hijos? Primero, porque Dios nos manda tres veces de pedirle. Segundo, porque Dios nos promete seis veces que Él proveerá. Tercero, porque Dios compara Su carácter con nuestra pecaminosidad y asegura que Él proveerá porque Su carácter es infinitamente superior a la nuestra. Solamente el Dios Todopoderoso que nos ama nos mandaría pedirle. ¿Por qué? Porque Dios se deleita en proveer para las necesidades de Sus hijos.

Entonces, como creyentes, ¿cómo debemos responder? ¿Qué podemos aprender de Elías?

1. Dios quiere que esperemos en Él
   1. La Palabra de no vino hasta que se secó el arroyo – (Leer vs. 7 y 8)
      1. Elías esperó pacientemente a Dios.
         1. ¿Cómo manejaríamos la idea de quedarnos acerca de un arroyo que se estaba minguando más y más cada día?
         2. ¿Esperaríamos pacientemente a Dios o tomaríamos el asunto en nuestras propias manos?
      2. Elías sabía que Dios no le había olvidado – (¿versículos?)
         1. Dios no lo movió porque el arroyo estaba seco.
         2. Hubiera sido fácil para Dios proporcionar más agua para el arroyo.
         3. Elías había terminado su entrenamiento en el arroyo de Querit. El tiempo había llegado para aprender más en Sarepta.
         4. ¿Alguna vez has pensado que Dios te ha puesto acerca de “un arroyo” que “se está secando” para entrenarte para servirle a Dios mejor en el futuro?
   2. Hay que esperar a Dios si queremos recibir Sus instrucciones
      1. Dios dio orden a Elías
         1. “Vete a Sarepta de Sidón” – (Leer v. 9a)
            1. Sarepta estaba a uno ciento veinte kilómetros de distancia
            2. El padre de Jezabel era rey allí – 1 Reyes 16:31
            3. Los desafíos que Elías enfrentó

Dejar el lugar de la comodidad en el arroyo

El peligro de ser capturado en el camino largo

El peligro de morar acerca del padre de Jezabel

* + - 1. “Mora allí” – no iba a estar allí por poco tiempo
    1. También, Dios dio orden a la viuda – (Leer v. 9b)
       1. Dios siempre prepara los detalles de ambos lados, aunque no podemos verlos
          1. Ejemplo: Cuando los espías de Israel fueron a Jericó

Los espías no sabían que iban a encontrar una mujer que les ayudaría

La mujer no sabía que iba a tener una visita de los espías

* + - * 1. Ejemplo: Cuando José fue vendido y llevado a Egipto

En el principio, José no sabía que habría un hambre

No sabía que él iba a ser señor de toda la tierra de Egipto

Israel no sabía del hambre tampoco o que José le ayudaría

Pero después de todo lo entendió – Génesis 50:20

* + - 1. Cuando tu “arroyo” se seca, Dios tendrá otro recurso para ayudarte

1. Dios quiere que le obedezcamos – (Leer v. 10a)
   1. Elías obedeció de inmediata y completamente
      1. A pesar de perder comodidad que había conocido
      2. A pesar de los peligros
      3. No pienses que Dios te va a bendecir si tu obediencia es partial
         1. Si tu asistencia a la iglesia y/o las misiones es inconsistente cuando puede regular
         2. Si olvidas dar los diezmos y ofrendas que has prometido a Dios
         3. Si andas en algún pecado sin confesarlo
         4. Si das lugar a las tenciones
         5. Si rehúsas cumplir los compromisos que Dios ha puesto en tu corazón
         6. Si tienes algo contra tu hermano y no lo has perdonado de corazón
         7. Y podemos añadir más a la lista, pero solo tú y Dios saben si tu obediencia es parcial
   2. Elías buscaba la mujer que Dios asignó para sustentarle – (Leer vs. 10b-12) Dos calificaciones
      1. Debe ser una mujer viuda.
      2. Debe ser capaz de sustentarle al profeta por muchos días
         1. Parecía que no era capaz de sustentarle
         2. Pero no olvidemos lo que Dios le enseñó cuando se quedaba acerca del arroyo
            1. Dios puede proveer en cualquier lugar, bajo cualquier circunstancia
            2. Si sea Su voluntad, Dios puede hacer milagros
         3. El problema era que la viuda faltaba la fe en Dios, no las provisiones
2. Dios quiere que le glorifiquemos – (Leer vs. 13-16)
   1. Glorificamos a Dios cuando no damos lugar a los temores, la ansiedad, y las preocupaciones
      1. Es interesante cómo Elías responde a la falta de fe de la mujer – “no tengas temor” – v. 13
      2. Filipenses 4:6 y 7
      3. Lucas 10:40-42
   2. Glorificamos a Dios cuando Lo ponemos en primer lugar en nuestras vidas – v. 13b
      1. Elías no estaba siendo egoísta cuando pidió la torta.
      2. La estaba probando para ver si ella estaba dispuesta a poner a Dios en el primer lugar
   3. Glorificamos a Dios cuando creemos y actuamos de acuerdo con Sus promeses – vs. 14-16
      1. Había un cambio drástico en esta mujer. ¿Qué cambió?
      2. En el versículo 12 iba a comer una vez más y luego morir
      3. En el versículo 15 hizo como dijo Elías. ¿Cómo podía hacer esto?
      4. La cosa que hace toda la diferencia es que ella tenía una promesa del Dios Todopoderoso

**Conclusión**

Espero que vean en lo que hemos visto hoy, la relación entre nuestros recursos físicos y nuestra fe en las promesas de Dios. Que Dios nos ayude a esperar a Dios, obedecerle de todo corazón, y glorificarle con nuestras vidas.

Que Dios bendiga a Su Palabra.